

DEROULEDE EN GUERNICA



El viernes 13 de Julio corriente, salí de San Sebastián en el tren correo de las siete y cuarto de la mañana con dirección á Zumarraga, en unión del conocido diputado de Rembouillet (Versalles) Mr. Marcel Habert y del joven periodista parisiense Mr. Fillaux, redactor gerente de la popular revista *Le Drapeau*, órgano de la poderosa Liga de Patriotas de Francia, siendo nuestro objeto unirnos en la patria de Miguel López de Legazpi, con el célebre político y eximio poeta francés Mr. Paul Derouledé, el *ilustre desterrado*, como con tanta justicia le denomina la prensa regional.

Paul Derouledé regresaba de Madrid, con su señora hermana doña Juana, á cuya capital habían marchado el lunes 9 del corriente para visitar Museos y Bibliotecas, y según lo tenía manifestado hacia tiempo, quería celebrar la fiesta nacional de Francia, el 14 de Julio, so el árbol de Guernica, rindiendo así, á la vez tributo de cariño gratitud y admiración al noble pueblo euskaro.

En Zumarraga, entre otras personalidades de dicha villa que saludaron en la estación á Mr. Paul Derouledé, grato me fué encontrar y estrechar la mano al erudito colaborador de la Revista EUSKAL-ERRIA, presbítero D. Ignacio Beláustegui, á quien felicité por su nuevo, curiosísimo y notable estudio: *Noticia histórica de la villa de Zumarraga*, al propio tiempo que cumplía un deber de gratitud con dicho digno sacerdote, por los términos tan cariñosos en que se expresa en dicha obra acerca de un ser inolvidable para mí.

Sin novedad alguna hicimos el viaje por el pintoresco cuanto vertiginoso y fantástico ferrocarril de Zumarraga á Durango, trabajo ferroviario de montaña, de un atrevimiento tal, que causaba el asombro de los ilustres viajeros franceses á quienes tenía el honor de acompañar.

En Zaldivar se nos unió el cónsul de la República Argentina en San Sebastián don Cándido de Soraluze, y al llegar á Amorebieta, donde comimos, quedamos admirados Mr. Derouledé y sus amigos, de la campiña y de aquel precioso viaje.

A las cuatro y media de la tarde llegó á Guernica Mr. Derouledé, hospedándose con su hermana y amigos en la fonda del Comercio, donde fué saludado por distinguidas personas de la localidad.

En el tren de las siete regresó á Zaldivar, á continuar su *curê*, don Cándido de Soraluze.

Guernica y sus alrededores gustaron extraordinariamente á Mr. Derouledé y sus compañeros de expedición, siendo dirigidos por el cronista de las Provincias Bascongadas don Carmelo de Echegaray, su hermano don Bonifacio y el corresponsal de *El Nervión*, de Bilbao, señor Echeverría.

Como detalle conviene hacer constar que en la estación de Guernica esperaban á Mr. Derouledé dos comisarios de policía y varios agentes de seguridad de Francia, quienes sin duda se figuraban que Guernica era un pueblo fronterizo.

Al llegar á Guernica Mr. Derouledé, y saber que en el Colegio de los RR. PP. Agustinos se hallaba descansando de sus trabajos el ilustre astrónomo español R. P. Fray Angel Rodríguez director del Observatorio astronómico del Vaticano, que había sido enviado á Elche por S. S. el Papa León XIII para estudiar el memorable eclipse del día 28 de Mayo pasado, dijo que deseaba visitar y conocer personalmente á dicho erudito matemático, atención que agradecieron en extremo tanto el astrónomo pontificio como la amable y sabia Comunidad de aquel hermoso centro de enseñanza, que surge cual niveo templo del saber y de la educación en medio de aquella verde y encantadora llanura, coronada toda por bosques siempre verdes y un cielo azul.

Desde el colegio de los Agustinos, se dirigieron en coches los expedicionarios en compañía de los señores Echegaray y Echeverría á visitar el histórico castillo-palacio de Arteaga, propiedad señorial de la ex-emperatriz Eugenia, siendo recibidos por el amable cura párroco don Juan José de Badiola, cuyo beneficio lo disfruta por nombramiento de aquella egregia dama española, que posee el patronato de la iglesia del pueblo.

Como nos proponemos dedicar en su día en la EUSKAL-ERRIA un

estudio arqueológico al castillo de Arteaga, solo diremos ahora que todos quedamos encantados y admirados de las sorprendentes cuanto pintorescas vistas que desde la terraza se divisan, sobre todo el valle de Guernica, al que divide casi en partes iguales con sus serpentinadas ondulaciones la tranquila cuanto histórica ría de Mundaca.

Regresamos de Arteaga á Guernica á las nueve, sumamente reconocidos á las atenciones y curiosísimos detalles que nos dió el dignísimo párroco señor Badiola.

Al volver á la fonda del Comercio, donde se hospedaba el ilustre viajero Paul Deroulede, fué éste nuevamente saludado por distinguidas personas de la localidad.

Después se sirvió una espléndida comida á la cual fueron invitados los señores Echegaray hermanos y el corresponsal de *El Nervión*.

Un tiempo magnífico, si bien muy caluroso, nos acompañó durante todas nuestras excursiones desde San Sebastián.

*
* * *

El sábado 14 de Julio de 1903, día inolvidable, pasé toda su mañana, de seis á nueve, visitando y examinando detenidamente bajo su aspecto arqueológico-artístico las iglesias y casas más notables del pueblo, pero teniendo cuidado de no pasar, hasta la hora señalada, á ver el roble sagrado.

A las diez y luciendo un sol radiante y ambiente hermosísimo en extremo, nos dirigimos Mr. Paul Deroulede, su hermana doña Juana, Mr. Marcel Habert, Mr. Fillaux y el firmante, acompañados de don Antonio de Aburto, del citado cura párroco de Arteaga, del señor alcalde de Guernica don Domingo Alegría del médico don Eugenio Zameza, de don Carmelo y don Bonifacio de Echegaray, y otras personas á visitar la Casa de Juntas, en cuyo vestíbulo fuimos obsequiados por el conserje de la misma señor Aróstegui, con hojas del árbol y un pedazo de tronco del roble viejo, recibidos con profundo agradecimiento.

Elegantes señoras y señoritas de la localidad y distinguidos caballeros, cuyos nombres siento no recordar, completaban la comitiva foral, que iba seguida por un público tan numeroso cuanto simpático agradecido y entusiasta al ver la manifestación de afecto y respeto que rendía al país euskaro una personalidad europea tan ilustre como Paul

Derouledé, cuya estrella le llama seguramente á un gran porvenir político en Francia.

Recorrimos detenidamente todos los salones, permaneciendo largo tiempo en la Biblioteca examinando los libros del Fuero viejo y algunos documentos históricos, privilegios de Enrique IV, de la reina doña Catalina y de los Reyes Católicos, que los desciframos los paleógrafos señor Echegaray y el firmante.

Al visitar la capilla, Mr. Derouledé hizo grandes elogios del cuadro de la Jura de los Fueros, como concedor del arte.

Penetrado Mr. Derouledé en el fanal donde está resguardado el simbólico árbol de nuestras sacrosantas libertades, depositó un hermosísimo ramo de flores, adornado con cintas de colores de la bandera francesa, y en recuerdo del acto que se ostentaba, prometió el cronista señor Echegaray conservar el lazo de cintas de seda tricolor, como una prenda histórica, en el Museo de la Casa de Juntas.

El referido señor Echegaray recitó unos versos en castellano y basconce, de los autores don Nicanor Zuricalday y señor Arrese, que fueron celebrados y aplaudidos estrepitosamente por el numeroso auditorio que se hallaba presente.

El periodista francés Mr. Fillaus telegrafió á Paris lo escrito por dichos personajes en el album, y que copiado dice así:

«Salut aux généreux, aux nobles, aux hospitaliers basques et navarrais, grands par l'amour de la Patrie, forts par le culte des ancêtres. Aujourd'hui, 14 Juillet 1900, incliné devant l'arbre sacré de Guernica sous lequel fut juré le respect des libertés et des droits du peuple basque, j'ai juré et je jure de consacrer mes forces et mes efforts au rétablissement de tous les droits et de toutes les libertés du Peuple Français.—Paul Derouledé, Chévalier de la Legion d'Honneur, Député republicain plebiscitaire, President de la Ligue des Patriotes».

La traducción es la siguiente:

«Saludo á los generosos, los nobles, los hospitalarios bascongados y nabarros, grandes por el amor á su patria y fuertes por el amor á sus antepasados.

El día de hoy, 14 de Julio de 1903, inclinado delante del árbol sagrado de Guernica, so el cual se juraba el respeto á las libertades y los derechos del pueblo basco, yo he jurado y juro consagrar mis fuerzas y mis esfuerzos al restablecimiento de todos los derechos y de todas las libertades del Pueblo Francés.

Paul Deroulede, Caballero de la Legión de Honor, diputado republicano plebiscitario y Presidente de la Liga de Patriotas».

«Au mois de Juillet 1795, le général Moncey, commandant en chef des troupes françaises, faisait saluer par les soldats des armées de la République l'arbre de Guernica, ancêtre disait-il de tous les arbres de la liberté du monde. Le 14 Juillet 1900, député Français exilé de France, soldat de l'armée republicaine, je salue ce glorieux symbole de l'indépendance d'un Peuple.—Marcel Habert. Député republicain plebiscitaire, Délégué général de la Ligue des Patriotes».

He aquí la traducción al español:

«En el mes de Julio de 1795 el general Moncey, jefe de las tropas francesas, hizo que los soldados de los ejércitos de la República saludaran al árbol de Guernica, antepasado, según él, de todos los árboles de la libertad del mundo.

El 14 de Julio de 1900, diputado francés desterrado de Francia, soldado del ejercito republicano, yo saludo este glorioso árbol, simbolo de la independencia de un pueblo.

Marcel Habert, diputado republicano plebiscitario y delegado general de la Liga de Patriotas».

Se me hizo el inmerecido cuanto gratísimo honor de rogarme escribiera algo en el album de Guernica y he aquí mi recuerdo humilde:

«Testimonio de respeto á los glorificadores del pueblo euskaro: Enrique IV, Isabel la Católica, el Emperador Carlos V, Felipe II, doña Isabel II y doña María Cristina.

A Gonzalo Moro, Diego Martínez de Álava, Henao, Larramendi, Isasti, Astarloa, Berástegui, Olano, Humboldt, Aizquibel, Belzunce, Novia de Salcedo, Arrieta-Mascarua, Gorosabel, Manterola, R. P. Arana, Trueba, Elizamburu, Sagarminaga, d'Abbadie, el Principe Luciano Bonaparte, General Gomez de Arteche, Iturralde, Campión, Herrán, Haristoy, Arzac y Echegaray. *Bizi bitez beti euskara eta euskaldunak.*—Guernica, cribado 14 de Julio 1900.—Pedro M. de Soraluze, correspondiente de la Real Academia de la Historia y de la Sociedad Francesa de Arqueología, etc., Vocal Bibliotecario Archivero de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa».

Mr. Deroulede, después de saludar al venerando roble, envió telegramas de felicitación por la fiesta nacional de Francia, á sus amigos los senadores y diputados, así como al Ayuntamiento de París y Liga

de Patriotas, recordándoles que lo hacía so el árbol de Guernica, símbolo de las libertades más antiguas del mundo.

De vuelta del Palacio de las Juntas, Mr. Derouledé ofreció un delicado almuerzo al cual invitó, además de sus compañeros de viaje, al señor cura parroco de Arteaga, á los señores Echegaray hermanos, representantes de la prensa de Bilbao y á otras distinguidas personas de la localidad.

En los postres brindó Mr. Derouledé con *chacolí*, (que dijo era el genuino y típico *Champagne bizcaíno*) por el simbólico árbol de Guernica, por Bizcaya y por los bizcaínos que tales pruebas de afecto le daban, por España en general y la Euskal-Erriaen particular.

Durante la comida se apiñó al frente de la fonda un gentío inmenso, entonando el himno del Arbol de Guernica, que desde los balcones lo escucharon con suma atención Mr. Derouledé y sus amigos, aplaudiéndolo al final calurosamente.

Llegada la hora del tren partimos en el que sale á las tres de la tarde con dirección á Deva, para desde dicho punto proseguir el viaje á San Sebastián.

En la estación fuimos saludados y despedidos por multitud de personas, llevando nosotros todos gratísimos recuerdos de Guernica, por las sinceras atenciones de que fuimos objeto durante nuestra corta estancia en dicha villa.

Al marchar de Guernica entregó Derouledé una buena limosna para los pobres.

*
* * *

En la Estación de Durango subió en el tren don Cándido de Sorluce, quien regaló á la señorita Juana Derouledé un hermoso ramillete, acompañando á los viajantes hasta Elgoibar. Durante todo el trayecto del tren, á lo largo de las orillas del pintoresco Deva, fuí explicando á Mr. Paul Derouledé y Mr. Habert las peripecias de la magna lucha que en 1794-95 sostuvieron en aquellos selváticos parajes los guipuzcoanos y bizcaínos contra las tropas republicanas francesas.

Llegamos á Deva á las siete de la tarde, donde igualmente que en Guernica, fué Mr. Paul Derouledé saludado y acompañado por las más distinguidas personas de la localidad, debiéndose hacer especial mención del alcalde señor Trecu, del diputado provincial señor

Lasquibar, del conde de Torrependo, del marqués de Faura y del opulento propietario y ex-diputado provincial don Bernabé Bats.

El domingo por la mañana y después de oír misa, visitamos el pueblo, examinando detalladamente la hermosa iglesia parroquial, obra del XV y XVI y su lindísimo claustro, pasando luego gran rato en el frondoso jardín del señor Bats.

En el jardín del hotel donde se alojaba, ofreció Derouledé un delicado almuerzo á sus acompañantes de viaje y de Deva, terminado el cual, viajeros y convidados pasaron invitados por la aristocrática familia de los marqueses de Valmar á visitar el lujoso cuanto sin rival y típico palacio Aguirreche, propiedad que fué del guipuzcoano Aguirre, secretario del famoso secretario de cámara de Felipe II, Antonio Pérez.

A las cuatro y media de la tarde salimos Derouledé y sus compañeros de viaje del palacio Aguirreche, sumamente agradecidos ante las atenciones de que fuimos objeto por la distinguida familia de Valmar, lo mismo que en Deva por parte de todos, y montando en rápido carruaje, llegamos para las seis y media á Zarauz, donde tomamos el tren para San Sebastián.

La prensa toda del país basco-nabarro ha demostrado su agradecimiento á Derouledé por su peregrinación foral á Guernica, y por nuestra parte podemos decir, que dicho ilustre desterrado ha quedado en extremo reconocido ante las pruebas de cariño y simpatía especial de que ha sido objeto durante su viaje por Bizcaya y Guipúzcoa.

PEDRO M. DE SORALUCE.

